

Santo Domingo de Silos



Del 28 al 29 de Enero



viajesingles.es

Más información y reservas:

Gente Viajera

c/ Santa Alicia, 19 28053 Madrid

tel. 91 478 01 11

info@genteviajera.com



La idea es combinar la cultura del vino en la Denominación de Origen RIBERA del DUERO y su envejecimiento bajo tierra, con la gastronomía de Burgos degustando los pinchos de matanza y los asados de cordero, y con un acontecimiento festivo de galopadas de caballos, capas y antorchas.

Precio:

Con transporte por medios propios ,
en habitación doble 116 €

Suplemento habitación individual 16 €

Suplemento, en autobús, microbús o
en nuestros vehículos de apoyo 36 €

Nuestro plan:

Sábado mañana, en la Ribera

Visita guiada en la villa de Aranda de Duero, a dos antiguas bodegas subterráneas, de origen medieval. Continuará la visita por el centro histórico: plaza Mayor, plaza del Rollo, con la fachada del palacio de los Berdugo -siglo XV-, exterior de la iglesia de Santa María,

Visita guiada en Valsotillo de La Ribera a una bodega, rodeada de veinticinco hectáreas de viñedos, con más de cuatro siglos de antigüedad; tras conocer las naves de elaboración, se recorrerán las galerías de envejecimiento bajo una montaña, construidas en el siglo XVI, de unos mil doscientos metros cuadrados, con túneles excavados en la roca; se mantiene una temperatura constante de once-doce grados durante todo el año, con una ausencia de vibraciones, ruidos y luz que permiten obtener una excelente crianza. Cata comentada en una sala acondicionada de cuatro de sus vinos: un tinto joven, otro envejecido en roble, un crianza y un reserva. Comida degustación en una venta de Aranda con pinchos caseros: tarta de puerros de la tía Carmen, revuelto de morcilla de los abuelos, torreznitos de matanza, chorizo de la tía Chon, salteado de verduras y setas y ensalada completa; finalizando con un guiso de caldereta de cordero (que se podrá repetir) y repostería de la venta.

Sábado tarde, en tierras de Arlanza

La Fiesta

Durante el resto de la tarde/noche se asistirá a los diversos acontecimientos festivos, de la curiosa y singular Fiesta de los Jefes. Durante el último sábado del mes de Enero, fuego, caos, hombres vestidos de animales, ruido de galopes de caballos, recuerda aquel pasado de asedio musulmán, de acoso a los nobles, y a la resistencia de un pueblo comandado por un enérgico abad

Preparación: para la fiesta de los Jefes se habrá sorteado días atrás, entre los varones casados del pueblo, los cargos de capitán, de sargento con su alabarda también llamado el cuchillón y de alférez abanderado que hace ondear la bandera...; grupos de personas los buscan en sus casas -cada elegido es de un barrio diferente del pueblo-. Hombres vestidos con capas castellanas que son los comisarios de la fiesta, niños ataviados con chalecos y polainas de borrego y cargados con cencerros, que representan los ganados en estampida durante el incendio fingido por los ancestros, se encargarán ahora de provocar el mayor ruido y alboroto posible; en este ambiente, los jefes son conducidos por el redoble marcial del tambor.

Nuestro plan:

El desenlace: los monjes recibirán a los jefes y vecinos en un claustro interior, cerrado normalmente al público. En la plaza tendrá lugar el pregón; en una céntrica calle, entre dos casas, habrá la corrida de las crestas, donde alrededor de veinte jinetes tienen que capturar algunas prendas, chorizos o morcillas que cuelgan de una soga y después la carrera de San Antón, prueba ecuestre donde tanto los jefes como otros vecinos, competirán en un complicado circuito urbano.

Y por la noche, el acto más espectacular de la fiesta, con Silos en llamas, recordando la hazaña; se encienden hogueras en cada bocacalle y en cada esquina, los hombres, recorren varias veces el pueblo llevando teas, oyéndose el redoblar del tambor y los jóvenes, tocan los cencerros provocando la sensación de una desbandada general; y los caballos, corren con botas de vinos prendidas, intentando dar la sensación de que ardían todos los edificios; las mujeres de los jefes, vestidas de luto, iniciarán un gracioso desfile..., en la plaza, una gran pira sirve de punto de reunión...

Entre los distintos actos de la fiesta, visita guiada al claustro románico del monasterio de Silos, con

sus famosos relieves en los capiteles, únicos en Europa; al artesonado mudéjar que remata esta gran obra, realizado en el siglo XIV; a su antigua botica y laboratorio, en una dependencia contigua, fundada a comienzos del siglo XVIII, en la que destacan sus tarros de cerámica; su actual biblioteca suma más de cien mil volúmenes, muchos de ellos de un valor incalculable; duración: cuarenta minutos.

Y a las 19 h., canto de vísperas en gregoriano en la iglesia del monasterio, por los monjes de Silos. Es el único monasterio de España, en la que todavía los monjes, hacen sus plegarias, oraciones y oficios en gregoriano



Domingo mañana, fin de fiesta en la naturaleza

Comenzará con un paseo por el desfiladero de la Yecla, , que se ha ido abriendo durante millones de años, creando un desfiladero angosto con una anchura que en algunos lugares apenas llega a los dos metros; sobre las paredes calizas anidan más de cien parejas de buitres leonados. El recorrido se realiza por puentes y pasarelas colgantes, recientemente restaurados; itinerario lineal de unos 600m. ida y vuelta.

Senderismo suave desde Castroceniza, siguiendo el curso de río Mataviejas hacia la aldea de Ura por un bello desfiladero calizo. distancia ida y vuelta: cinco kilómetros; duración: una hora y media.

Comida de despedida: entrantes de picadillo, chorizo cocido, cecina, queso de oveja y lomo de orza; seguirá el lechazo asado en horno de leña con ensalada.